



¡LA VICTORIA LA ROMPIÓ EN FIESTAS PATRIAS!



Domingo 19 de Julio del 2026

Mi tío Rubén armó un desfile de otro level y dejó claro que el amor por el Perú todavía se lleva en el pecho.

Si alguien todavía pensaba que el civismo había pasado de moda, mi querido tío Rubén les responde con hechos, banderas y miles de gargantas gritando a una sola voz: ¡Viva el Perú!

La histórica Plaza Manco Cápac fue el punto de encuentro de un impresionante Desfile Cívico 2026, donde escolares, instituciones públicas, asociaciones, vecinos y autoridades demostraron que cuando se trata de celebrar a la patria, los victorianos juegan en primera división.

Detrás de esta verdadera fiesta estuvo, oh sorpresa, como de costumbre el alcalde Rubén Cano, quien volvió a apostar por algo que hoy parece escasear, pero que nunca debería perderse: el amor por el Perú. Porque sí, mientras algunos solo hablan de crisis y división, en La Victoria se trabaja para que las nuevas generaciones crezcan orgullosas de su historia, de la tierra que los vio nacer y de su bandera.

Las calles se llenaron de color, música, disciplina y emoción. Cada delegación desfiló con gallardía, respeto y una solemnidad que contagió a todo el público.



Los verdaderos protagonistas fueron los estudiantes, que demostraron que el futuro del país también se construye con valores, compromiso y mucho orgullo patrio.

Profesores, padres de familia, vecinos e instituciones acompañaron esta gran jornada que terminó convirtiéndose en mucho más que un desfile. Fue una demostración de que cuando una comunidad se une por una misma causa, la identidad se fortalece y el espíritu victoriano se hace sentir en toda la capital.

Mi tío Rubén no cabía en sí de la alegría y satisfacción. Frente a los micrófonos de la prensa que si hizo presente agradeció el esfuerzo de cada alumno, institución y familia que hizo posible esta celebración. Para el burgomaestre, recuperar el civismo no es un discurso bonito: es una inversión en el futuro de los jóvenes y en el país que todos queremos construir.

Sobre el final del evento, entre aplausos, bandas escolares, banderas flameando y una Plaza Manco Cápac completamente abarrotada, quedó una sola certeza: el Perú necesita más ciudadanos que amen a su patria... y en La Victoria ese trabajo ya empezó, gracias tío Rubén.

¡Juntos logramos La Victoria!